

## FEMINISMOS MESTIZOS, DESESTRUCTURAR RACISMOS INTERNALIZADOS EN CUERPOS Y SEXUALIDADES

Yolanda Aguilar \*

### Resumen

Este artículo fue elaborado durante los inicios de la escritura de la investigación “Feminismos mestizos, desestructurar racismos internalizados en cuerpos y sexualidades”. Se trata de examinar de manera unida y no fragmentada los vínculos entre cómo internalizamos las asignaciones de género -a partir de cómo aprendemos la sexualidad- y cómo aprendimos la racialización, para el caso guatemalteco desde el ser ladinas. La investigación pregunta por primera vez a mujeres feministas de clase media, que viven en ciudad Guatemala, qué relación encuentran entre sus roles asignados de género y su experiencia como ladinas o mestizas. La investigación en su estado actual ya no nombra a las participantes desde los feminismos mestizos, pero en el momento en que fue escrita esta ponencia, aún lo planteaba como hipótesis.

**Palabras clave:** feminismo integral; experiencias de género y de racialización de los cuerpos; lo ladino; lo mestizo; la incomodidad del no ser

---

\* Coordinadora fundadora del Centro de Formación-Sanación e Investigación Transpersonal Q'anil Guatemala. Licenciada en Antropología por la Universidad de San Carlos; Diplomado en Estudios de Género, impulsado por Fundación Guatemala, Maestría en Autoconocimiento, Sexualidad y Relaciones Humanas por el Instituto de Terapia del Reencuentro, Universidad Alcalá de Henares, Madrid.

## INTRODUCCIÓN

El Centro de Formación-Sanación e Investigación Transpersonal Q'anil es un espacio que surge en Guatemala para contribuir a la regeneración de tejidos sociales dañados, impulsando procesos de sanación, formación de formador@s e investigaciones o producción de conocimiento complejo. Nos proponemos acompañar a mujeres y hombres que estén en disposición de sanar<sup>1</sup> desde su autoconocimiento personal y su compromiso con la transformación social, para articular procesos integrales de lo personal, lo relacional y lo social como una experiencia que contribuya a la generación de una cultura emocional para la paz, desde nuevas formas de convivencia.

Nos interesa producir conocimiento complejo articulado al Feminismo Integral<sup>2</sup> para explorar y comprender el por qué y el cómo se entrelazan y se internalizan los patrones culturales aprehendidos, para evidenciar las formas en que las personas han sobrevivido a las heridas colectivas generadas por la propia historia y las maneras en que se pueden construir otras formas de convivencia. Partimos de conectar el cuerpo como una totalidad: física, emocional, psicológica, sexual, espiritual, socio-histórica.

Surgimos en el año 2009<sup>3</sup>, y desde entonces nos preguntamos cómo hacer para contribuir a la articulación de dos perspectivas que requerirían ir de la mano: la del feminismo y la desestructuración del racismo. A partir de esta interrogante, iniciamos una investigación en el año 2010 que explorara las

experiencias y reflexiones de mujeres feministas ladino-mestizas que habían sido capaces de tomar conciencia de sus aprendizajes acerca de racismos internalizados.

Nos dimos a la tarea de entrevistar, procesar y sistematizar la información recabada y luego construir un discurso colectivo que -a manera de etnografía-, nos permitiera profundizar dichas experiencias entrelazadas: la de la internalización de los mandatos sobre cuerpos y sexualidades junto a los mandatos de blancura en deseos racialmente internalizados.

Cansadas de vivir en un país en donde lo ladino es equivalente a la no identidad, porque se traduce como no indígena, nos dimos a la tarea de conocer cómo fue la experiencia de mujeres feministas que transitaron por caminos de construcción cultural similar a la nuestra, para después des-construirse y aprender a nombrarse de nuevo.

Nuestra intención pues, es nombrar la experiencia de mujeres semejantes, porque de alguna manera eso nos permite comprender nuestra propia experiencia individual, vivida como pertenencia cultural.

No hemos querido seguir siendo parte de la “norma” para seguir describiendo a otras que normalmente no pertenecen a lo “normado. Esta forma jerárquica de interrelacionarnos para “identificarnos”, sigue siendo una forma muy patriarcal de reconocernos. Preferimos hacer una radiografía de un grupo cercano a nuestras experiencias para hablar de nosotras, en primera persona y desde la “nosotrosidad”. Consideramos que este puede ser un punto de partida para dialogar con otras, pero a partir de reconocer que no podemos seguir conversando entre nosotras mujeres mestizas y mujeres mayas o garífunas o xincas, sin haber reconocido lo que ha significado para nosotras vernos el ombligo, reconocer los privilegios que nos otorga el mestizaje de lo ladino; el racismo internalizado; la negación de nuestro cuerpo y sexualidad desde las dimensiones del No-ser; la internalización de las opresiones, de la blancura, etc.

Esta investigación indaga lo que sucedió en cuerpos de mujeres jóvenes y de mediana edad, de clase media, feministas, algunas nombradas como lesbianas, otras con relaciones sexo-afectivas con hombres; en su

<sup>1</sup> Cuando hablamos de sanación nos referimos a un proceso personal en el que partimos de sentir nuestro cuerpo, nombrar nuestros malestares y nuestra historia dolorosa, tomar consciencia de la necesidad de despedirnos de lo que nos genera daño; resignificando las vivencias que nos han mantenido en la reproducción del maltrato hacia nosotras mismas y las otras personas para empezar a relacionarnos desde el buentrato.

<sup>2</sup> El feminismo integral u holístico es una propuesta que reconociendo el feminismo como un paradigma de humanidad, surge en los años noventa y plantea que hay que trascender la visión de género. “Ya no podemos reducirnos al tratamiento del género o al rescate de mujeres olvidadas, porque nuestro campo de visión ha de abrirse al horizonte de la totalidad. Es el mundo lo que nos interesa, es el mundo lo que queremos cambiar”. Con ello plantea la necesidad de una nueva lógica del sentir y el pensar, buscando nuevos métodos y definiciones. Trascendiendo el victimismo. (Curriculum Institucional Q'anil 2016.)

<sup>3</sup> Portafolio Q'anil 2015. Documento interno.

mayoría formadas como ladinas, que viven en ciudad de Guatemala y que han aceptado hablar acerca de sus cuerpos, sus sexualidades y su experiencia de mestizaje.

Al ser feministas quienes impulsamos ésta investigación, nos interrogamos acerca del pilar ético que da sustento a nuestra propuesta política: lo personal es político y lo político es personal. Esta ha sido la base que da sentido al feminismo como propuesta transgresora del sistema patriarcal. Por ello, sostenemos que no es suficiente enunciar las opresiones, los malestares o las situaciones que nos incomodan o nos parecen injustas.

Reconocemos que es importante nombrar cómo vivimos estos malestares en el cuerpo estos, pero aún lo es más, buscar las formas de transformar desde la vida cotidiana desde el espacio más íntimo y personal pasando por las construcciones culturales del gran relato social. Nuestra metodología parte de lo personal para hacer reflexiones vinculantes con lo macro, pero apostamos a las transformaciones culturales reconociendo que **si no se trabaja lo personal y lo subjetivo**, nos seguiremos situando ante las realidades caóticas del mundo como simples observadoras/es de un malestar colectivo sin solución posible.

Esperamos que a través de la lectura de este trabajo, se pueda entender por qué lo que nos importa no es encontrar la adscripción étnica que nombre a las mujeres como ladinas o como mestizas en la experiencia guatemalteca.

**Más bien lo que nos interesa es cuestionar las identidades asignadas de “lo étnico” y de “lo género” en los mismos cuerpos sexuados, puesto que las dos son “no identidades” es decir las dos se constituyen en negación de algo.** En otras palabras, las experiencias de identidades asignadas se concentran en nombrar lo que **se afirmar que se es “algo”**, para evidenciar que no se es “lo otro”.

Por eso es que tanto las **experiencias de género** como las **experiencias de no racialización** coinciden en que niegan algo. La primera niega la posibilidad de vivir el cuerpo sexuado como se desee, sin imposiciones de géneros binarios y constreñidos; la segunda niega la posibilidad de recuperar lo indígena

que somos originariamente. **Esa es la razón por la que articulamos las categorías de cuerpos y sexualidades con la condición mestiza de las mujeres que participaron en esta investigación. Porque no podemos seguir separando realidades que vivimos en los mismos cuerpos.** No puede pasar desapercibido que las sujetas de esta investigación son feministas. El reto nos parece interesante porque se trata de explorar cómo estas mujeres traspasaron o no por su cuerpo, los postulados de la sexualidad impuesta y la internalización del racismo.

## CÓMO FUIMOS HACIENDO LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación surge entonces a partir de reconocer una necesidad: la de buscar los orígenes. Convocamos un grupo piloto para proponer los planos de la discusión que nos parecían más importantes e identificar las variables y claves metodológicas que nos irían dando pautas para desarrollar la propuesta. Este primer grupo se reconoció de inmediato en la cuestión abordada y nos ayudó a concretar y aterrizar un poco. Con las primeras reflexiones comprendimos que apenas estábamos aprendiendo a nombrar nuestros cuerpos racializados y sexuados al mismo tiempo. Empezamos pensando que podríamos aglutinar las reflexiones según opciones eróticas lésbicas o heteros para después comparar, pero no fue posible avanzar tanto. Conformamos tres grupos más y luego una serie de entrevistas individuales.

En total 18 entrevistadas, transcritas 35 entrevistas y 74 horas de grabación. Para el año 2012 empezamos la organización de la información; estuvo listo el trabajo de campo y las matrices un año más tarde. Empezamos a escribir a saltos, mientras había tiempo, en los buses o en periodos de transición hacia nuevos retos. Ahora durante el 2015 estamos a punto de terminar nuestra labor.

Realizamos todo el proceso sin apoyos de la cooperación internacional, ni de institución alguna. Eso alargó el tiempo que le dedicamos. Fue la intuición la que nos llevó a empezar, fue la emoción por el descubrimiento y la necesidad de compartir los hallazgos, lo nos ésta llevando a terminarla. En

realidad, solo ha sido posible empezar a escribir esta investigación cuando estuvimos preparadas emocional y energéticamente para hacerlo. Escribir compromete, ello fue posible gracias a un proceso de maduración de nuestros procesos de conciencia corporal y las experiencias que contienen.

### **¿POR QUÉ NOS SENTIMOS CONVOCADAS?**

Los feminismos nos han enseñado que es posible reflexionar acerca nuestras propias vidas y que eso lo podemos hacer a través de nuestras pares. Había llegado el momento en que, como parte de mi experiencia de trabajo de sanación, se hacía necesario explorar profundo en las raíces de mi propio mestizaje. La única manera que se me ocurrió y que conocía, era a través de la investigación.

Aquí algunas primeras reacciones a nuestra convocatoria:

Me siento convocada porque la integración del relato de nuestra vida y nuestro cuerpo, junto con lo de mestizaje me ha llevado a preguntarme acerca de la internalización del racismo. De manera separada te encontrás con líneas de reflexión sobre sexualidad y mestizaje, como si las viviéramos en cuerpos distintos, pero en nuestra experiencia está integrada la vivencia. No está escindido, ni en tiempo ni en espacio, se vive en la cotidianidad. De eso me he dado cuenta en el grupo.

Yo soy activista, lesbiana feminista, antropóloga, me parece muy interesante reflexionar sobre el entrecruce entre mestizaje y sexualidad. Lo hemos hecho solo desde la cabeza, pero para todas tiene sentido cuando pensamos en nuestra experiencia, nos preguntamos cómo se cruza en nuestros cuerpos y yo creo que todas de alguna manera hemos ido encontrando claves que posibilitarían ir alumbrando, profundizando juntas y recuperando lecciones que puedan servir a otras mujeres.

Hasta aquí todo parecía indicar que simplemente tendríamos que nombrar la experiencia en primera persona, sin mayores contratiempos pero el reto metodológico que se iría presentando para abordar la información fue más fuerte de lo que imaginamos. Empezamos haciendo preguntas racionales, pero fueron surgiendo historias pocas veces compartidas, se hacía necesario que fuéramos cuidadosas con la narración que surgía. No se trataba solamente de discusiones políticas o conceptuales, sino sobre todo de dejar que fluyeran nuestros sentires y reflexiones de esas interacciones en nuestros cuerpos y en nuestras vivencias.

Necesitábamos cuestionar nuestra propia normatividad asumida, como normalidad, jamás cuestionada: “Las ladininas no nos cuestionamos la ladinidad al igual que los hombres no se cuestionan lo que asumen que son, porque están dentro de la normativa de lo que deben ser” por eso es que fueron mujeres mayas las que empezaron con esto de cuestionarse lo vivido en el cuerpo. Porque ellas no han vivido la experiencia desde lo ‘normal’ del sistema, sino todo lo contrario.

Pero no fue fácil. La identidad mestiza no es clara, la investigación fue enrumbándose en la línea de preguntarse ¿qué es eso de la identidad mestiza? ¿Una identidad política? ¿Una identidad étnica? ¿Por qué no tenemos una pertenencia étnica, porque no somos indígenas?

A veces, me da flato, miedo en el sentido de a ver a dónde llegamos con esto, las mujeres estamos pensándonos más allá de lo que ahorita si podemos entender. Pero necesitamos entender más, para hacer más. Se trata de integrar y en la acción feminista mestiza aún nos falta mucho por entender (YA)

Necesitamos empezar a ser capaces de conectarnos emocionalmente con lo que ha significado el racismo en nuestras vidas. Si el discurso sigue siendo solo racional, estamos perdidas.

### **ESQUELETO DE LA ESCRITURA**

En el ejercicio de la escritura fuimos descubriendo que la investigación nos permitió articular un discurso dialogado a partir de las reflexiones feministas que fueron saliendo. Esta investigación no tiene pretensiones de validar o no lo mencionado, porque nuestro papel es simplemente servir de puente entre la calidad de tales reflexiones -expresadas en espacios de confianza-, y un espacio abierto que nos convoca a pronunciarnos más profundamente sobre las intersecciones de realidades que requieren problematizarse. Desde las preguntas iniciales hasta la organización de las categorías en matrices y la escritura misma supimos que serían tres los capítulos a los que nos referiríamos para armar un esqueleto que

diera estructura a un discurso<sup>4</sup> con aportes individuales, pero elaborado en colectivo.

## ALGUNOS HALLAZGOS

### Lo ladino

En el contexto guatemalteco, lo ladino ha significado negación. Es decir un cuerpo resultado del mestizaje que para ocultar las opresiones de las que proviene<sup>5</sup>, las niega. Por más de quinientos años esta negación ha quedado establecida en el inconsciente colectivo, sin ser cuestionada, porque la identidad para existir, niega uno de sus orígenes, para afirmar el otro.

Yo crecí en Totonicapán, en una familia ladina, digamos, mi familia, mi abuelo quiche, él no se reconoce quiche, él se reconoce ladino, yo le digo quiche, porque su apellido. Mi familia, de una familia que se reconoce indígena ladinizada, desde el siglo XIX porque son reconocidos, incluso con las monografías como una familia de indígenas ladinizados.

Desde entonces, ni se visten, ni con el traje, ni transmiten el idioma, ni se reconocen como indígenas. Yo no tengo mucho contacto con esa familia porque mis dos bisabuelos murieron cuando mi abuelo tenía 4 años, en una epidemia, ahí se rompió la conexión con ese lado de la familia, mi abuelo fue creado por otra gente, entonces mi familia no tenía, por ningún lado tenía un contacto muy cercano con lo indígena'. (LR)

### Lo mestizo

Existe como un tipo de vergüenza porque en el fondo "no se termina de ser completamente blanco o sea, tenemos 'la mancha', creo que tendríamos que aprender a relacionarnos de maneras más livianas con nuestro mestizaje". (LR) Si se vive la

'lógica ladino mestiza desde lo blanco, pues ello implica una desvalorización de tu cuerpo, tu ser, tu piel, tu sexualidad, de tu herencia cultural. Porque esa parte de la identidad ladino mestiza es la que ha sido construida como una reacción a la vergüenza, al dolor, a la negación' de ese entrecruce de pieles, de historias, de violencia y de opresión.

El mestizaje viene desde la colonia "históricamente hemos sido ladino mestizos, ladinos porque es una forma de sobrevivir, es una ideología también opresiva

<sup>4</sup> Discurso entendido no como demagogia o artificio ideológico para convencer, sino como reflexión de la práctica cotidiana convertida en apuesta política para transformar realidades.

<sup>5</sup> Resultado de las invasiones y colonizaciones a través de la historia.

y también opresora, un concepto castellano, ladino era aquel que podía hacer maravillas para sobrevivir en la península y aquí igual se incorpora". (MA)

### La racialización de los cuerpos

De la manera en que lo veamos, nuestros cuerpos han sido racializados a partir de la historia, del territorio en que nacimos, el continente que habitamos y la lógica patriarcal en que nos sumergimos. Nuestro conflicto deriva del ocultamiento que hemos querido mantener, "porque he vivido el ser ladina, porque nací y crecí en esta cultura es que tengo necesidad de hacer transformaciones, y claro reconocer todos los aprendizajes racistas, todos los aprendizajes de dominio".

Pero la deconstrucción del racismo, "no es sólo reconocer que soy indígena o que tengo raíces afro descendientes, es también el gusto que yo siento por esas culturas' que no han sido culturas que hayan sido referentes para mí".

## LOS PRIVILEGIOS DEL MESTIZAJE DE LO LADINO

La blancura es la

*insignia de poder de lo mestizo –en su propio contexto-, es la internalización de lo blanco, la blanquitud. La internalización de lo blanco es lo que nos permite hablar de nosotras, como mestizas. En general hemos hablado de un mecanismo de opresión que hasta ahora no consideraba que me incluyera de ninguna manera.*

Por eso tomar conciencia de que no solo nos incluye, implica tomar responsabilidad por transformarlo, empezando en primera persona. La pregunta es: "¿Cómo nos cuestionamos nuestros privilegios?" Nuestro privilegio ha sido el de interpelar a las mujeres indígenas, afros o de cualquier otro pueblo acerca de por qué no sienten de la misma manera el sexismo que el racismo en sus cuerpos, por qué no se apropian de la misma manera de su experiencia de mujeres al igual que la de mayas o garífunas o xincas. Ante eso las mujeres interpeladas han utilizado su derecho de respuesta "¿bueno Uds. porque no se apropian de la visión maya para comprender el racismo?". (YA)

### Las expresiones de racismo, desde la cuna

La ‘normalidad’ de la cotidianeidad es un lugar privilegiado para la gestación y reproducción de patrones culturales racistas que después se explicarán como lógicos en los rituales, las costumbres y las formas de vivir ladinas. Lo extraño es cuando se cuestionan o cuando una/uno se pregunta por qué existen tales.

Bueno, empezando porque crecí en Patzún, y nací en una familia ladina. Nunca me explicaron eso del mestizaje... es una paradoja, porque si miramos las caras y los cuerpos, somos muy parecidas con lo indígena. Otros aspectos como el pelo colochó, como el color de la piel que es más oscuro, que para mí representó fuente de discriminación cuando era niña: me decían la negra, o me ponían apodosos bien feos.

### **La incomodidad de no ser**

Vivimos en un estado en el que hemos sido desposeídos de muchas cosas que nos eran propias para podernos socializar e integrar en la sociedad humana; sólo que no lo sabemos, porque la devastación se oculta. No nos podemos imaginar por eso qué es la vida, ni qué esa vida es nuestra vida<sup>6</sup>.

Casilda Rodríguez pone el ejemplo de qué pasaría si nos quitaran el aire y lo convierten en propiedad privada, y posteriormente nos lo dieran por pequeñas cantidades para poder respirar...esto es lo que llama devastación.

### **La negación/lo invisible**

La cuestión de la invisibilidad es pues resultado de la negación. Invisibilidad propia por negación e invisibilidad de lo otro que no sabemos que existe. “Por eso el mestizaje no tiene memoria, porque no quiere recordar, desmemorias que se afianzan en los cuerpos.”

“Yo por ejemplo tengo ascendencia china, pero nadie lo menciona. Borrar lo chino es tanto como borrar lo indio en mi identidad”.

### **La negación del cuerpo y sexualidad**

---

<sup>6</sup> Rodríguez Casilda. Feminista española, bióloga, escritora de mucha literatura acerca de los mecanismos de dominación de la sexualidad. *La Rebelión de Edipo*. Pp. 64. PDF.

Lo ladino de esta experiencia investigada coincide exactamente con la negación del cuerpo y la sexualidad que vivieron las mujeres entrevistadas, habiendo exacta sincronía entre la negación de los orígenes de pertenencia con la rigidez que se establece respecto de la sexualidad.

Bueno... cuando yo nazco, mi papá ya no quería más hijas mujeres, eso me lo conto mi mamá, yo no podía entender porque mi papá me había tratado mal toda la vida. Ella me explicó que mi papá ya no quería otra hija, él ya quería solo hombres de allí en adelante. Y nazco yo, encima, morena. Ello generó muchísimo rechazo por parte de mi papá durante casi toda nuestra vida juntos. Eso supuso una exclusión mía de su vida. Fue una exclusión como bien jodida, porque yo creo que aprendí a invisibilizarme frente a sus ojos como un mecanismo de defensa. Yo intentaba en lo más posible no aparecer nunca en frente de él. Porque cada vez que yo aparecía era un problema por como caminaba, me sentaba, cómo callaba, Etc. Y me trataba mal, verbalmente y físicamente, él tenía un chicote nos pegaba a todos, pero a mí me pegaba más. Todo le molestaba de mí, y era muy complicado manejar eso para mí.

## **LA EXPERIENCIA CORPORAL DE NOMBRARSE MESTIZAS. SUS SIGNIFICADOS**

### **Valoraciones y percepciones generales**

¿Sentimos en la piel esto de nombrarnos mestizas? ¿Es una experiencia corporal o una identidad política? “Tengo identidad confusa, no sé si soy guatemalteca, ladina o mestiza’ ¿Acaso nos hemos interpelado a nosotras mismas como mestizas? Siempre hemos interpelado a las indígenas”.

Mi mamá es indígena y mi papá es ladino, ahí es donde yo me pregunto por qué soy mestiza, quiero ser muy sincera: a mí esto me llama, me toca. Y yo me estoy dando cuenta que yo me llamo mestiza y mis hermanas se llaman ladinas y yo me empecé a preguntar por qué ser mestiza.

Mirá pienso que es una mezcla. La cultura y la política son parientes tan cercanos. Si creo que hacer este un ejercicio más consciente es también un ejercicio más político porque estás pensando cómo hacer las cosas, cómo transformarlas. A mí me encanta esto como lo planteabas, un mestizaje como una identidad política cada vez pienso que eso es, y por eso tiene esa dimensión individual y colectiva. (LM)

## Entrecruces de opresiones internalizadas

Y es que en realidad los espacios son ladinos o son indígenas. Yo reconozco mi mestizaje pero no puedo olvidar que viví en un lado de la jerarquía, no en interacción horizontal con los otros. Pero cuando yo he conversado estas cosas con mujeres mayas, me han exigido que me reconozca ladina en el sentido de nombrar mis privilegios y no desdibujarlo, y yo lo he sentido más como que a los otros les sirve, que a mí me sirve nombrar desde ahí, yo no me siento desde ahí, yo me puedo reconocer allí.

Esa es mi historia y mi construcción pero yo no me siento de esa forma, es mi opción. Es para mí un deber reconocer desde donde vengo. Ahora me puedo nombrar mestiza, igual no lo uso para nombrarme desde ahí, no me gusta como lo mestizo se está creando en Guatemala en este momento digamos, siento que lo mestizo darse puede confundirse con el discurso de lo guatemalteco, que va mucho con “los guatemaltecos orgullosos de nuestro pasado indígena, nuestro mestizaje, de nuestras tradiciones”.

## La culpa y las heridas

Para mí fue inevitable no pasar por la culpa. Es cierto que no es la mejor manera, ni la más saludable de vivirlo. Pero cuando te haces consciente te genera una especie de culpa, o de deuda con las otras. También tuve en algún momento vergüenza por esa historia, vergüenza y culpa que van de la mano. Vergüenza por pertenecer a esa historia por tener esos privilegios en mi vida, construidos en base a los no privilegios de los otros. Esa es la base de mi culpa. Yo no habría sido, si los otros y mis circunstancias de explotación no hubieran existido. Entonces era como estar del otro lado de la balanza. Me causo problemas, creo que me causo problemas en mis relaciones, en la relación que tenía con lo blanco y lo masculino.

## REFLEXIÓN FINAL

Esta investigación es resultado de un largo recorrido, no pretendemos tener respuestas, más bien enunciar muchas de nuestras preguntas. Pero quisimos aportar una reflexión auto-etnográfica de experiencias corporales de mujeres feministas, un método para reflexionar y aprender de cambios personales gestionados en procesos colectivos necesarios. En el momento en que se edita este artículo, se termina de escribir el texto final de la investigación “Femestizajes” Cuerpos y sexualidades de mujeres ladino-mestizas en Guatemala, las reflexiones sobre como interactúan de manera profunda los aprendizajes sobre sexualidad y racialización en cuerpos que han internalizado el racismo por osmosis, es un hallazgo fundamental de la investigación y muy probablemente un aporte a las herramientas metodológicas de investigación y acción política para desestructurar racismos internalizados en cuerpos que lo reproducen.

## REFERÊNCIAS

CASAUS, Marta. *Observatorio Latinoamericano 3 Dossier Guatemala*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2009. Disponible en: <http://iealc.fsoc.uba.ar/hemeroteca/03.DossierGuatemala.pdf>.

GARGALLO, Francesca. *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de los 607 pueblos en nuestra America*. Bogotá: Edit. Desde abajo, [1998] 2012.

GRUPO DE MUJERES MAYAS KAQLA. *La palabra y el sentir de las mujeres mayas de Kaqla*. Guatemala: Cholsamaj, 2004.

LORDE, Audre. *La hermana, la extranjera*. Madrid: Ed. Horas y HORAS, 2003.

OBJETIVOS DEL ESPACIO Hablemos de Violencia Sexual y Agenda Feminista. Guatemala, mayo 2008.

MATURANA, Humberto. *Biología del amor y el origen de lo humano*. Málaga: Librerías Prometeo y Proteo / Colección Entrelibros, 1997.

RODRIGAÑEZ, Casilda. *La dominación de la sexualidad*. PDF. Sin fecha.

SENDÓN, Victoria, Et al. *El Feminismo Holístico. De la Realidad a lo real*. Bilbao: Ed. Cuadernos de Agora, 1994.